

# Fomento insta a los controladores a aceptar la oferta o a fijar ya la fecha de la huelga

I USCA culpa al Gobierno y a AENA del paro que empezará a partir del 22

I La patronal hotelera demandará al colectivo por daños y perjuicios

08/08/10 - Madrid / Oviedo, Agencias

La huelga de los controladores a partir del domingo, día 22, parece inevitable tras la ruptura de las negociaciones con AENA, que se niega a reanudarlas mientras el sindicato del colectivo de asalariados mejor pagado de España no retire la amenaza de paro. Las posiciones se han enconado en las últimas horas. Los controladores han dado hasta el miércoles al gestor de aeropuertos para que vuelva a la mesa de diálogo, si no pondrán fecha a la huelga. Fomento les ha pedido que concreten la fecha cuanto antes.

La patronal hotelera Exceltur emprenderá «acciones legales» contra los controladores por los daños y perjuicios que pueda causar a pasajeros, líneas aéreas y el resto de empresas que componen el conjunto del sector turístico español» si no aceptan la propuesta de AENA de someter a arbitraje el conflicto por la negociación del convenio.

El portavoz de la Unión Sindical de Controladores Aéreos, Daniel Zamit, instó ayer a AENA a sentarse a negociar mañana, lunes, o el martes y advirtió de que el comité ejecutivo de USCA se reunirá el jueves para decidir el comienzo de la huelga a partir del domingo, 22, ya que el preaviso legal es de diez días, según informa «Efe».

Zamit acusó a los responsables de AENA de negarse a negociar este fin de semana «porque tenían billetes para irse». Esto es una «provocación» para que los controladores vayan a la huelga», añadió. Las negociaciones se rompieron la noche del viernes al persistir los controladores en su negativa a retirar la amenaza de huelga, después de que ambas partes reconocieran que la posibilidad de llegar a un acuerdo estaba bastante avanzada.

El presidente de AENA, Juan Lema, exigió a USCA retirar inmediatamente la amenaza de huelga «para que se pueden reanudar las negociaciones» y dijo que varios miembros del sindicato estaban de acuerdo con esta petición, pero esta división les llevó a trasladar la decisión al comité ejecutivo.

Lema aseguró que los controladores quieren «ganar más y trabajar menos, porque piden rebajar la jornada a 1.370 horas, pero manteniendo una retribución media anual de 200.000 euros».

La secretaria de Estado de Transportes, Concepción Gutiérrez, instó a USCA a que acepte las últimas propuestas o fije el día y hora de la huelga, para «acabar con la incertidumbre» y poder determinar unos servicios mínimos que garanticen a «los españoles su derecho a unas vacaciones».

La representante del Gobierno dijo que el ministro José Blanco no se reunirá con quienes están «instalados en la cultura del chantaje» y sólo pretenden «arrancar privilegios». Gutiérrez instó a los controladores a que tomen una decisión sobre la propuesta de un sueldo medio de 200.000 euros anuales por un trabajo de 1.670 horas más 80 horas extraordinarias.

El dirigente de USCA, César Cabo, afirmó que «no hemos despreciado un salario (anual) de 200.000 euros. Lo que rechazamos es que no se nos digan las horas de trabajo que debemos cumplir» y culpó de todo a Blanco por «haber entrado a decretazos y mamporrazos».